

El Camino de la espiritualidad cristiana, guía hacia una cultura más humanizada

SANDRA OSPINA¹

Recibido: 05.11.2022 / Aprobado: 25.11.2022

Resumen

Concebir la espiritualidad cristiana lejos de la humanización sería como arar la tierra y dejarla ahí sin cultivar, y es que la espiritualidad cristiana acarrea un quehacer y unos compromisos que desde un inicio son colectivos, porque ese inicio es del hombre con Dios, en ese trabajo de toma de consciencia, en la construcción de ese nuevo hombre consciente, hombre nuevo que si bien es para su propio provecho, este no será para él solo sino que llega a afectar al prójimo en la medida que lo que era malo y ya no lo es, o por lo menos se va mitigando el efecto, tiene que ser de gusto o satisfacción para muchos otros; por ejemplo, si en un sector hay un ladrón que cada día aparece para robar y llegara el día que deja de hacerlo por su propio arrepentimiento y consciencia espiritual cristiana, esto es bueno para él, pero sin duda también lo es para sus víctimas y para todos en el vecindario.

Palabras clave: humanización, espiritualidad, cristianismo, colectividad, teología práctica.

1 Sandra Milena Ospina López. Trabajadora social especialista en gestión de procesos psicosociales y magister* en Teología de la Unibautista.



Abstract

Conceiving Christian spirituality far from humanization would be as plowing the land and leave it without cultivated; and it is that Christian spirituality carries tasks and commitments, which from the beginning are collective, because the human's beginning is God, in that process of getting conscience, in that constructions of a new conscious man, new man that while is for his own benefit, this won't be only for himself if not that will affect others to the extent that what was bad and is no longer bad or at least is mitigating the effect has to be of pleasure or satisfaction for many others; for example, if in a sector there is a thief who shows up every day to steal and the day comes when he stops doing it because of his own repentance and christians spiritual awareness, this is good for him, but it is also good for him their victims and for everyone in the neighborhood.

Keywords: humanization, dehumanization, spirituality, Christianity, collectivity, practical theology.

Los afanes de la vida, la dificultad en la toma de decisiones y la incompetencia para actuar, puede llevarnos a que cuando vivamos situaciones conflictivas caigamos en la confusión y dicha confusión o confusiones al alterar la vida, no solo de quien vive la confusión sino que esta arrastra y arrasa a otros, pues cada acción tiene un impacto y cuando la acción es negativa el impacto será negativo. Todos hemos escuchado aquello que se dice del aletear de una mariposa que tiene su impacto al otro lado del mundo, esto puede ser algo que gráficamente cueste darle valor, pero cuando comprendemos lo que es la globalización, la tecnología, la religión y la espiritualidad, sí que tiene lógica eso del “efecto mariposa”.

Volviendo a lo de las situaciones conflictivas y las confusiones puede esto relacionarse en muchos casos con el preámbulo del caos, sí, ¡caos!, que se puede interpretar y aterrizar como vacío, oscuridad y desorden, así como el que se puede llegar a considerar como el mayor registrado en el mundo, ese descrito en el Génesis, todo un caos, hasta que llegó alguien que decidió darle orden, pero ese alguien no fue cualquier alguien, fue el mejor, el máximo para reconstruir, Dios que con su amor y su poder dio una nueva y buena forma al mundo y



lo que lo contiene.

Pero a los seres humanos lamentablemente les inunda la incapacidad de resolución para todos los momentos, si bien existe la intención de hacer y dar lo bueno, se tienen fallas (no hay ni un solo hombre bueno), es por esto, ante tal incapacidad, que lo único conveniente está en la reflexión de la Palabra de Dios que es donde se tiene la instrucción, en el manual de vida buena que es la Biblia.

Existe la creencia que en la lectura responsable de la Biblia podemos llegar a un estado de meditación, de revelación, a esto también se le llama espiritualidad, porque además la espiritualidad se comprende desde adentro del ser, se construye, se fortalece y mejor aún: se puede modificar para su mejora, por lo que como cristianos creemos que la mejor espiritualidad es la espiritualidad cristiana y este tipo de espiritualidad nos lleva a la valoración y cuidado de sí mismo y de los demás; con esto la espiritualidad cristiana y la humanización pueden ser entendidas como una sinergia valiosísima para vivir mejor en las distintas comunidades en que los seres humanos se desenvuelven.

Sin embargo, es importante tener en cuenta que esta sinergia trasciende el sentir, y es algo que se debe sobrepasar hasta el hacer, pero el hacer con amor porque si se hace por cumplir, en vano es. En esto, se puede relacionar lo que anteriormente se expuso sobre la espiritualidad cristiana, que para este caso se interrelaciona con la humanización, vista desde Cristo y en Él como el Camino, la Verdad y la Vida, lo cual sería la referencia completa en la intención de la humanización. Porque comprender a Jesús es por ejemplo saber que el pobre sufre, que su dignidad es afectada y que para la reconstrucción de esa dignidad se debe estimar la construcción de estructuras basadas en el amor y la solidaridad como una forma de evangelización; en pocas palabras: cumplir con el mandato de Jesús es humanización y hacer lo contrario es deshumanización.

Con base en lo anterior, parece oportuno revisar la postura de Aristizábal (2013) que identifica al pecado como deshumanización, refiriendo que el ser humano es pensado para Dios como digno, por lo cual el ser humano con dignidad tiene mayor posibilidad de disfrutar de una cultura humanizada, pero cuando hay una afectación a esa dignidad el panorama pasa a deshumanización (acciones erradas) y en



la medida que se da esa deshumanización se evidencia el pecado que es el reflejo de ese daño.

La familia es una institución donde se hace humanización porque es donde se enseñan los valores, pero a pesar de esto, esta institución no deja de ser tocada por la deshumanización, deteriorando la vida digna, la historicidad y con ello alterando la espiritualidad cristiana que soporta al ser humano, y por lo general la afectación se va ampliando, impactando lo económico, lo político y lo social, factores que resultan siendo claves por el alto riesgo de caer en la desigualdad, hecho que irremediamente viene plagado de dolor y de sufrimiento, por eso, el encuentro con Cristo es lo que permite mayor comprensión y amor por la humanización.

Es necesario generar conciencia, revisar la historia de las distintas violencias con el fin de entender las necesidades y problemáticas y con ello encaminarse en la búsqueda de las resoluciones para aportar de manera positiva en el cambio tan necesitado para las distintas comunidades: llámese familia, sociedad, iglesia, empresa, etc; como las distintas formas de violencia traen consigo deshumanización el giro buscado es hacia el cambio, hasta la humanización.

Este legado de entender y llegar hasta las distintas formas de violencias y saber de sus necesidades y problemáticas es muy fuerte por todo el daño que se encuentra, por el daño que la deshumanización ha causado a muchas personas y es que hay muchas personas que luchan para que sus vidas sean humanizadas en medio de la muerte (en medio de la deshumanización).

Al respecto, el hecho de la deshumanización tiene distintos actores y distintos escenarios, pero si se recibe de parte de un ser cercano como familiar o amigo por el afecto que hay duele mucho más que cuando es una persona desconocida, por el arraigo emocional que se presenta, pero en cuanto a la deshumanización recibida por un ente gubernamental, el dolor y la rabia se da a causa del incumplimiento de parte de un Estado que en vez de cuidar y ser garante, atenta contra sus ciudadanos, se suma “el dolor de no ser escuchados y no ser reconocidos”. Callizo, Schwab, & Zechmeister (2017) argumentan que El Salvador está referenciado como un país pionero en violencia, en vulneración de derechos humanos, las problemáticas sociales atentan

contra la dignidad y el bienestar de muchos ciudadanos, pero esta situación es muy repetitiva en los países, y sobre Colombia se puede referir entre muchos casos, por ejemplo el Cauca y en Valle del Cauca, sitios que históricamente han sido azotados por la violencia, donde el temor y el cuidado por la vida son parte de la esencia ya estructurada para los lugareños; son notorios el microtráfico y narcotráfico que han permeado la cultura, los jóvenes sobre todo han sido absorbidos por este flagelo social y la familia como la base de la sociedad ha sentido el impacto formando nuevas estructuras inter y extra familiares, por eso, escuchar ese grito de las víctimas es darle valor a ese drama, ahí la teología se manifiesta, al sufrimiento no hay que restarle atención: eso hizo Jesús, se acercó al sufrimiento, no pasó por un lado sino que se compadeció y cambió ese dolor por alegría, por esperanza, ese es el llamado, es importante y necesario seguir Su ejemplo.

Para esto, la espiritualidad y la humanización pueden manifestarse por medio de la escucha como un ejercicio activo, donde se le da un alto nivel de atención y de sensibilidad a la persona que está expresando la situación en la cual sufre deshumanización, esto de manera espiritual se puede relacionar como darle un abrazo espiritual y esto es sanador, es dignificante. Es importante que cuando se escucha, esta escucha tenga un objetivo, no es escuchar por escuchar porque de ser así sería caer en la acción con daño de la revictimización, Callizo, Schwab, & Zechmeister (2017) determinan que “la falta de la verdad, o la mentira institucionalizada, es, como se ha expuesto antes, uno de los factores determinantes de los niveles de deshumanización y violencia actuales. (...) Una vez conocida la verdad de las víctimas, es necesario hacer justicia” (p. 276).

Ese hacer justicia es la realización de lo que corresponda en el sentido cristiano de la palabra, con el fin de dignificar, de humanizar; cuando se acciona procurando la humanización se restaura, se sana a la víctima, además que se aporta en una cultura más humanizada, con mayor conciencia interpersonal, cultural y social desde el reconocimiento del valor de la dignidad, la empatía, lo emocional y en el “un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también



os améis unos a otros” (Jn 13:34-35).

Por lo cual es válido mirar la justicia como un principio que da libertad, el cual está integrado por la solidaridad que es fraterna, fomentando la ética y por participación que considerado desde lo político fomenta la igualdad y con ello se podría decir que es un aporte hacia una mayor comprensión de aspectos adecuados que procuran una forma de vivir mejor en comunidad. La espiritualidad tiene entonces la responsabilidad de integrarse con el hombre y con el mundo que lo rodea en toda su plenitud, hacerlo así sería salirse de lo doctrinal para acoger la realidad del mundo como lo hizo Jesús, el acercamiento a los pecadores, la búsqueda y el aporte de quienes estaban esclavos del pecado, o sea, esa sociedad real que existe y que se ha excluido desde la religión y que gracias a la misericordia vale demasiado para Dios, ya que por la humanidad fue que envió a su hijo para salvación.

Definitivamente existe la capacidad de reconciliación y ésta tiene la intención de curar, de terminar un sufrimiento, pero más allá de acabar con la discordia, con la pelea, con el conflicto, es también dejar de lado el orgullo, para comprender al otro y no pasar por encima de ninguna de las partes llamando “al mal por su nombre y mirarlo a los ojos” (Pico, 2011, p. 397) pero no para diferir sino para conciliar.

La conducta deshumanizada del ser humano ha roto esquemas, realmente es triste saber que la deshumanización hace parte de la cotidianidad de la vida, si hasta el Dios humanado vivió toda esta problemática por el hecho de anunciar el reino de los cielos; En el mundo hoy todos estamos contra todos, hay tantos motivos de discordia como personas en el mundo como para poder entender la totalidad de las justificaciones que se estiman del por qué tal persona da o recibe dicho trato, ¿será que los seres humanos son tan incapaces de una constante en la vida sea llena de amor?... como seres humanos falta compromiso para salir de zonas de confort que devuelven al simple barro al no poder salir y hacer parte de una vida totalmente íntegra y esto es un muy buen motivo de ira, pero de ira santa como bien lo determina Félix Wilfred (citado por Ammicht-Quinn), y por eso hay que decirlo, hay que gritarlo y no para hacer daño sino para reparar, para dignificar, para crear conciencia porque no podemos seguir destruyéndonos nosotros y a otros que somos parte la creación de Dios

(Ammicht-Quinn et al, 2009).

Y es que los seres humanos son los protagonistas de los hechos de dolor en el mundo (en lo social, lo familiar, lo ambiental). Se puede hablar de los casos de violencia intrafamiliar, de violencias sexuales, masacres, abusos de autoridad, desapariciones forzadas, daño ecológico, daño animal y demás que son en absoluto provocadas y ejecutadas por el ser humano; esta persona humana no ha funcionado en muchos casos, por eso es necesario llegar a ser ese nuevo hombre que sea consciente de todos esos errores cometidos y que se plantee una nueva forma de vida donde sus acciones sean responsables, que ya no hagan daño, sino, que propicien bienestar individual y colectivo.

No sorprende para nada que Dios tenga gran aprecio por los pobres, por los desdichados, que hasta los llama bienaventurados, si es que acá en esta tierra entre los mismos pares, entre los mismos seres humanos ya hay bastante exclusión hacia ellos, los que excluyen se dedican a sí mismos, su cultivo es propio y egoísta, se vive en una realidad en la que se quiere lo bueno para el otro pero no en mayor medida a la que tiene o quiere para sí mismo y eso es lo que tiene tan mal a la sociedad y peor aún a los hijos de Dios que es un Dios que ha dispuesto durante todo el tiempo de vida en la tierra ofrecer las herramientas necesarias para vivir bien, para entender que la clave está en el amarse los unos a los otros así como Él ha amado, pero la individualidad sesga en continuar con esas prácticas tan dañinas e innecesarias.

Entre tanto, como hijos de Dios, se tiene claro la fortaleza que viene de la oración y esto sí que es espiritualidad, pues ese estado divino en acercamiento a Dios, en ese momento de gratitud, de ruego, de dedicación a Él, a Dios, donde también se aprovecha para pedir por las dificultades propias y/o ajenas pues se tiene la confianza de pedir en oración a Dios en nombre de Jesús, es claro que la vida del creyente ha sido estructurada a partir de esa confianza de que Dios le oye, que cumple los anhelos de su corazón y que cuando dos o más están reunidos en su nombre ahí está Él, por eso, hasta se hacen cadenas de oración y hay complacencia cuando se evidencia que lo que Dios ha permitido ha sido el pedido en oración, pero ... ¿quedarse solo en oración? Eso no es lo enseñado por Jesús, pues el ejemplo de Jesús



muestra la ejecución, la búsqueda del logro, por algo desde niño Él estaba atendiendo los negocios de su Padre y cuando sanó y revivió personas no solo acudió a la oración; Él fue hasta el lugar donde estaban las personas, dio recomendaciones, exhortó, en fin, su quehacer no se quedó solo en la oración, sino que su teología fue práctica.

Es apenas de esperar que se plantee o replantee el fortalecimiento para la práctica de la acción, que la oración sea infaltable pero que la acción sea un compromiso, esto no es más que una forma de reconceptualización de la espiritualidad porque ha estado limitada por la religiosidad con su tradicionalismo y temor; ahora bien, no es nada fácil desaprender la tradición para aprehender una nueva forma de espiritualidad para la humanización y es que la propuesta del amar al otro como Jesús lo enseñó, la verdad es que queda duro porque habría que despojarse sinceramente de todos esos egoísmos, temores, egos, apegos y construir en la base del amor verdadero, del cumplimiento a Dios, de confiar en el otro a partir de esa espiritualidad cristiana que inunda y que permite ser más humanos.

Pero ser más humanos, más humanizados duele, ya sea porque se sufre de manera directa la situación o porque se conoce como un tercero. Al respecto, se comparte experiencias de vida de un hombre adulto mayor de 90 años de edad, el señor Jorge, que trae a su memoria situaciones de vida de humanización y deshumanización, pero hay algo importante a tener en cuenta es que una cosa es recordar algo que ha pasado hace muchos años, que cuando está pasando en el mismo presente que se está contando, de hecho, hay una historia del señor Jorge que ocurrió hace 81 años, de estas historias de vida, se hace análisis de lo espiritual y de humanización: El señor Jorge refiere:

“Cuando yo era niño, de 9 años de edad, uno se relacionaba con las personas, los amigos de mi papá eran buenos amigos y tradicionalmente Villa Rica era la finca tradicional, el cacao, el cafeto, los árboles frutales; la gente vivía en su finca, yo fui el primer nieto de mi abuela y tenía la finca y uno miraba que de primera hora, todos los de la familia madrugaban a trabajar en su propia finca, todos con sus familias desayunaban juntos y de ahí a trabajar en su propia finca, pero las fincas comenzaron

a ser destruidas y entraron otros a ser sus poseedores. Los ingenios acapararon la mayoría de las tierras con sus cultivos de caña, sedujeron a los viejos con millones cuando acá lo que se veía eran 50 y 200 pesos, no es que sea culpa de los viejos, yo creo que era que ellos no sabían nada de eso, pero fue así como llegaron las fumigaciones contra las plagas, yo todavía tengo el mal recuerdo de las avionetas fumigando. El cachimbo criollo fue el primero que sufrió el impacto de las fumigaciones, comenzó el cogollo a secarse, a morirse, afectó las cementeras de cacao, de cafeto, las fincas se morían, ya no habían cosechas, todas se perdían, la gente comenzó a sufrir, los jóvenes tuvieron que salir a abrirse camino, les tocó buscar qué hacer, se fueron a trabajar a los lugares cercanos incluyendo Cali, pero como lo que sabían hacer era la agricultura, tuvieron que aprender otras cosas para sobrevivir en el rebusque, al despelote de Cali, muchos se fueron a lo más fácil: la delincuencia; los viejos se quedaron solos ya luego se fueron yendo, otros vendieron... la unión familiar que se vivía en Villa Rica fue afectada, se acabó (Jorge, comunicación personal, 11 de agosto 2022)”.

Esta historia de vida se puede determinar como una forma de descomposición de las familias de la región, sin duda atenta contra la humanización, por tanto, es deshumanización. Además, da a conocer una segunda situación de vida:

“Cuando recién contraje matrimonio yo vivía en la finca, tenía sembrados de yuca, maíz y otros, me dedicaba al cacharreo, aspirando a una vida económica mejor y me fui a un banco² a solicitar un crédito para un sembrado de yuca, pero no era rentable porque no prestaban lo suficiente para el sembrado, pude tener 5 plazas de yuca y en mayo se vino un invierno y no habían drenajes para que las aguas corrieran y el agua se estancaba, el

2 Se omite el nombre del banco



resultado: inundación del lote y pérdida de la cosecha; vino un revisor para verificar y con eso ya la propiedad estaba embargada con el fin de perder la tierra, yo solicité otro crédito para volver a cultivar y poder pagar pero la gerente no quiso hacerlo, ella lo que quería era que yo perdiera la tierra, que tuviera que venderla; y lo que hice fue que arrendé una parte de la parcela para pagar al banco para deshipotecarla, hice un trato con un señor que me pagaba el año de contado y a la final me pagaba de a pocos como él quería y al terminar el año veo que él ya había arado pero nosotros no habíamos hablado, yo le reclamé y él me atacó y me puse a pelear con él, yo le tiré con un machete y por eso estuve detenido en Caloto por 9 meses, él fue el que empezó, yo me defendí pero ese señor era apoyado por la autoridad, tuve que vender la propiedad para pagar la sanción. De todo esto, tuve que sanarme psicológicamente, me habían arrebatado mi parcela, tenía amargura, yo soñaba que le disparaba a ese señor, tuve que perdonarle por mis normas cristianas en vez de desquitarme (Jorge, comunicación personal, 11 de agosto 2022)”.

Esta situación narrada por el señor Jorge también se considera deshumanización y se puede estimar como una forma de arbitrariedad en procesos legales.

Las dos historias de su vida son hechos dolorosos que involucran por afectación al individuo, la familia, la comunidad, las instituciones, el medio ambiente, lo político, lo económico, lo emocional y lo espiritual. Este tipo de historias de vida son la muestra de la capacidad del ser humano de pasar por encima de la dignidad de otro ser humano y también muestra cómo una persona con principios cristianos en ocasiones recurre a pelear consigo mismo para poder dar cumplimiento a lo que tiene establecido dentro de su espiritualidad cristiana, no es fácil hacerlo bien, el instinto es de sobrevivencia para evitar el daño inminente que se ve llegar.

Todos los seres humanos, tal vez, han sentido alguna vez en su vida cómo la fe tambalea, la incertidumbre, el afán, entonces se puede

caer en la desesperanza y en la incapacidad de aferrarse a las promesas de Dios, cuesta en la fragilidad de seres humanos, se cae en lo terrible de no creerle a Dios, pero es que además se idealiza toda capacidad de humanos, porque se quiere que todo tenga un visto bueno en todo el transcurso de la vida, siendo que Cristo fue totalmente claro y lo advirtió: que no sería fácil, que en el mundo se tendría aflicción y no mintió porque así es, pero con los afanes de los seres humanos se puede llegar a actuar sin medirse y el error trae consecuencias a las que se les denomina como deshumanización y como pecado.

Cuando la vida de un ser humano está fundamentada en Cristo y la fe tambalea, la espiritualidad también se declina, se dificulta la acción llena de amor, el corazón tiende a endurecerse y se da la probabilidad de caer en un hoyo profundo; por esto, es importante revisarse, verificar mi “yo” espiritual y ser consciente de esos aspectos a mejorar y erradicar, en pocas palabras, estar atentos para replantear la espiritualidad así como lo hizo el señor Jorge que aunque estaba lleno de amargura y hasta deseó lo malo para la persona del cultivo en su parcela, se sujetó a su convicción espiritual para no obrar de una manera violenta. A esta forma de pensar y de actuar al final de la situación se puede determinar como humanización y a su vez como espiritualidad cristiana.

Con todo esto, es conveniente conocer la apreciación del señor Jorge sobre humanización, que, al respecto, refiere:

“Es la manifestación del espíritu hacia afuera, ejemplo, como la luz que nos da la facultad de ver las cosas; la humanización es la luz que nos permite mirar las cosas que nos rodean, todo el universo ... nos dice la Palabra que Dios es amor, o sea, el afecto, llegar a una persona y sentir afecto de amarnos como personas, agua, luz de lo espiritual a lo corporal, las buenas relaciones, la comunicación ... lo contrario sería la deshumanización, el borrar esos principios fundamentales de la ética de norma de vida, o sea, que ya no hay amor, sino desamor, odio, aborrecimiento, ventaja (Jorge, comunicación personal, 11 de agosto 2022)”.

Este concepto dado por el señor Jorge evidencia coherencia de



su pensar y actuar frente a las situaciones de vida que ha compartido, toda vez que, con respecto a la descomposición de las familias de la región, su análisis no le da cabida al enojo, su mirada no se va hacia la inmediatez, ya que de ser así su discurso acusaría a “*los viejos*” sino que su mirada va hacia la empresa que llegó con propuestas a una población pobre y muy probablemente sin las herramientas suficientes para analizar y resolver. Y con respecto a la situación de arbitrariedad en procesos legales, se evidencia totalmente la amargura que refiere, todas sus intenciones para mejorar sus condiciones económicas, su tierra, algo que ya sabemos que es tan valioso para él, pues desde sus nueve (9) *años ya tenía claro el valor que sentía sobre la misma*, por esto, algo tan arraigado para él tuvo que ser la influencia que lo movilizó a trabajar, a buscar estrategias para la conservación de la misma y no perderla en una hipoteca bancaria, la desconfianza que tenía en el banco lo condujo a buscar nuevas alternativas, pues no estaba dispuesto a perder y es así donde su valiosa tierra la entregó a un hombre por medio de una relación comercial de tenencia de la tierra en arrendamiento, pero éste le incumplió y fue ahí donde el colapso lo llevó a la actuación con error y el desenlace fue una cadena de errores y consecuencias negativas, que finalmente se visibilizaron en la amargura que él refiere, la pérdida de su tierra y el deseo en sueños de dispararle como una forma de ajuste de cuentas, hecho de sueños que se quedó ahí porque finalmente la fuerza de la espiritualidad cristiana que había construido lo fortaleció para el control de sus emociones y sus acciones.

Tanto así que cuando se le consulta sobre una situación de humanización en su vida, relaciona el hecho de deshumanización personal de la arbitrariedad en procesos legales, relacionado con el arrendatario de su parcela, manifestando:

“El sentirme libre, saber que pude perdonar, que no me desquitó por mí mismo, sino que perdoné, en una ocasión vino un amigo mío a decirme que se había muerto mi contrincante y a mí no me dio ninguna alegría, el amigo me decía que por qué no me alegraba, que, porque ese señor ya no estaba por allí, pero yo ya me había curado de esa afectación (Jorge, comunicación personal, 11

de agosto 2022)”.

El Sentimiento evidenciado en el relato del señor Jorge es la tristeza, sin duda fue uno de los momentos difíciles en su vida, el dolor y la rabia debieron ser un estimulante para muchas de sus acciones, pero lo que había construido previamente para su espiritualidad salió triunfando y evitó que los hechos de deshumanización siguieran su cauce y las tragedias continuaran su transcurso. No obstante, al preguntar al señor Jorge, después de tantos años de haber sufrido las situaciones narradas por él, sobre cuál sería la forma de resolverse la situación de deshumanización que ha mencionado, él refiere que no hay forma de resolver y manifiesta: “esas son cosas que pasan, la gente hace daño, ahí lo que queda es sanarse psicológicamente de esas cosas que le pasan a uno (Jorge, comunicación personal, 11 de agosto 2022)”.

Este tipo de respuestas son la muestra de que por el contrario hay mucho por hacer, pero que todas las personas no gozan de habilidades en resolución de conflictos; por ejemplo, el mismo señor Jorge en esta última respuesta permite notar que existe una cultura del daño, que afecta la dignidad de otro, que hay procesos arbitrarios, que hay justicia injusta, que hubo una afectación emocional, pero además no podemos pensar que estas afectaciones las recibió solo el señor Jorge, pues para ese momento él ya estaba casado, o sea, que hubo una familia sufriente, unas heridas físicas y emocionales que curar, una persona privada de su libertad durante nueve 9 meses en una población vecina, esto muestra un hombre en edad económicamente activa encerrado sin poder trabajar ni poder solucionar todos esos problemas que ya tenía, además de la frustración que debía sentir porque él asegura ser inocente al referir que había actuado en defensa, los gastos de recursos económicos para el desplazamiento de la familia para visitarlo, seguramente elementos de aseo personal y de alimentación para un mayor bienestar del señor Jorge, así como el duelo porque finalmente tuvo que vender su parcela para la cancelación a un banco que a su vez fue una institución financiera de la cual de acuerdo con la experiencia vivida por el señor Jorge no la sintió amiga ni protectora.

A partir de las situaciones de vida enunciadas por el señor Jorge y que ha sufrido a causa de la deshumanización podría llegar a pensarse que el rol de él ha sido de víctima, él fue testigo de la descomposición



de las familias de su región, que sin duda este tuvo que ser un hecho que ha marcado a la región en distintos aspectos de familia, sociedad, economía, político, de seguridad alimentaria y medio ambiental, y en cuanto a las situaciones surgidas con su parcela ya no era un niño espectador, ahora su rol de víctima contemplaba mucho más el daño o por lo menos ya era totalmente activo en la problemática.

Podría pensarse que pudo haber actuado de una forma distinta para darle un cambio a la situación, pero definitivamente todas las personas no tienen la capacidad de generar cambios y necesitan ayuda, una guía para resolver, por tanto, no es sano lanzar un juicio y determinar cuál habría sido la forma correcta para enfrentar ese momento, lo cierto es que hay personas que asumen su postura de victimarios y no quieren ceder, en esto el riesgo de empeorar la situación lleva a desafíos más grandes, como por ejemplo el desafío que asumió Jesús con Saulo, de Tarso.

Y por medio de este ejemplo se puede considerar que esta problemática de la deshumanización, en su contexto se puede relacionar con: persecución, victimario, víctimas, ley, religión, poder, individualismo, muerte, miedo, deshumanización, espiritualidad religiosa, espiritualidad cristiana.

Saulo, ese hombre religioso y apasionado que se planteaba proyectos y se esforzaba por el cumplimiento de los mismos, quien en su verdad no cabía otro concepto pues vivía y fortalecía su espiritualidad religiosa y esto lo conocemos a partir de lo que leemos en la biblia que es muy clara al mostrar ejemplos de tantos hombres y mujeres con sus debilidades y que solo desde la disposición real de caminar con Jesús fueron potencializados de la manera que solo con Dios es la mejor. Pero estas formas de ser y de vivir por supuesto que no son de exclusividad de los hombres y mujeres referidos en la biblia, pues todos pasamos por lo mismo: ese sentir propio de la carne que domina al ser humano en las distintas situaciones de vida y que se modifican gracias a lo que interiorizamos de la Palabra.

Por medio de Jesús se transforman realidades, porque lo impensable para muchos en Jesús puede ser una realidad, en el caso específico de Saulo por ejemplo, Jesús lo confrontó; esa fue la forma inicial para tratar la deshumanización que daba Saulo, Jesús le mostró la



equivocación en la que estaba incurriendo y le ayudó en la transformación que necesitaba; Jesús no dejó solo a Saulo pues solo no habría podido continuar ni mucho menos resolver; Jesús con su experiencia resolutoria, diseñó un plan de acción, sería Ananías el encargado, el instrumento para que Saulo terminara de salir de su oscuridad y que caminara en la luz, en la Verdad, su caminar ya sería para la Vida, la muerte para Saulo no sería ya más (de la deshumanización pasaba a la humanización), por lo cual su espiritualidad religiosa daba un cambio a espiritualidad cristiana.

Es importante entender que en las fuerzas propias no es posible, para quienes creen en Jesús, es sabido que se debe contar con Él, no obstante, hay que aterrizar y entender que todo en la vida no se resuelve de la manera que se desea, la realidad de la vida también tiene momentos de dolor que, aunque frustren, se debe comprenderlo, pero siempre vale toda la pena intentarlo y aportar para la mejora de cada situación, entendiendo que Dios hará y lo que Él permita será siempre lo mejor.

Sobre la situación de Saulo, la iglesia asumió un rol de víctima, pensaron que ese era el único camino, pero, igual que para Saulo es necesario que las escamas caigan de los ojos y ver con una visión más iluminada para tener la confianza que sí se puede, que la realidad actual que se viva puede llegar a presentar una transformación, todo está en entender el Camino que se debe seguir, que Jesús fija los ojos sobre sus seguidores y que hay que abrirse a la posibilidad y hacer todo lo que corresponda, no ser como mulos sin entendimiento sino caminar en Jesús, que en Él está la forma perfecta de resolución de los conflictos que promueven la deshumanización, que en Saulo fue tan efectivo, tan perfecto que dio paso a la transformación de un nuevo hombre, su nuevo nacimiento le dio hasta un nombre nuevo, ahora Saulo ya no sería más, ahora empezaría a surgir un Pablo que ya no sufriría el evangelio sino que por el evangelio sería un instrumento especial para llevar el nombre de Cristo a gentiles, reyes e hijos de Israel, en todo esto también se puede entender el efecto mariposa.



Conclusión

La humanización vista desde la espiritualidad cristiana no es algo que simplemente llega, que se tiene y ya, la espiritualidad cristiana es algo que se hace, se construye, se fortalece, se conserva y se siente: es algo práctico, pues el asunto de la espiritualidad está íntimamente ligado con el hacer por uno mismo pero que no se queda solo para uno sino que todo esto trasciende para otros; como seres sociales y con interés de caminar una vida cristiana, es necesario tener claridad del compromiso para con el prójimo porque en cada prójimo es reflejado el amor de Dios, la obra de Dios.

Es así que cada interacción debe tener un contenido de responsabilidad social, familiar y eclesial, la prudencia en los actos, los pensamientos, fijarse en no murmurar, en no accionar con daño, es una responsabilidad sana y necesaria que cada día se debe ir fortaleciendo y debe ir creciendo, en pocas palabras, va madurando; y esto se irá notando ya que como cristianos las relaciones deben fijarse en un contenido de hermandad real. *El amaos los unos a los otros como yo os he amado* debe reinar en nuestras vidas.

Referencias

- Ammicht-Quinn, Wacker, Irarrzaval y Wilfred. (2009). El mal hoy y el proceso de humanización. Revista Internacional Concilium. Verbo Divino. <https://www.revistaconcilium.com/wp-content/uploads/2019/pdf/329.pdf>
- Aristizábal, J. D. G. (2013). El pecado como deshumanización en el documento de aparecida. Cuestiones Teológicas, 40(94), 433-456.
- Callizo, J. C., Schwab, B. J., & Zechmeister-Machhart, M. (2017). Escuchar el grito de las víctimas. Impulsos desde la teología de la liberación. Revista Latinoamericana de Teología, 34(102), 251-279.
- Castillo J.M. (2009). Espiritualidad para insatisfechos. Madrid: Editorial Trotta. https://docs.google.com/file/d/0Bz_s_0KYB4aAZGE0ZWfjNGEtN2I4NS00ZDkzLTgwY2UtZGEyYjNhOT

U1OWEw/edit?hl=es

- Dobson, J. (1993). Cuando Lo Que Dios Hace No Tiene Sentido. Editorial Unilit.
- Pico, J. H. (2011). ¿ Qué aporta la espiritualidad cristiana o la reflexión teológica al análisis social?. ECA: Estudios Centroamericanos, 66(726), 381-402.
- Scazzero, P. (2008). Espiritualidad emocionalmente sana. Miami. Vida. <https://ondasdelreino.files.wordpress.com/2011/04/peter-scazzero-espiritualidad-emocionalmente-sana.pdf>
- Sobrino, J. (1985). Liberación con espíritu. Apuntes para una nueva espiritualidad. Santander: Sal Terrae. <http://ebiblioteca.org/?/ver/58631>
- Vigilia, JM (2015). Reenfocando el papel futuro de la religión: humanizando a la humanidad. El papel de la religión en la sociedad futura va a ser puramente espiritual. HORIZONTE-Revista de Estudios Teológicos y Ciencias Religiosas, 13 (37), 319-359. Extraído de: <http://periodicos.pucminas.br/index.php/horizonte/article/view/P.2175-5841.2015v13n37p319>
- Video: La espiritualidad de Jesús, de José Antonio Pagola: <https://www.youtube.com/watch?v=HDMbUuoQcxI>

